



*“La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte...”  
(RdV 24)*



Hoy, 16 de septiembre de 2017, a las 7,55 hs.  
en la comunidad de Albano Laziale (RM) – Casa Madre,  
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana  
**MARIA ARMIDA, Hna. ROSA ALFANO**  
de 86 años de edad y 56 años de vida religiosa

Hoy, mientras la Iglesia recuerda a los santos mártires Cornelio y Cipriano, y la liturgia nos hace cantar con el salmista *“Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre”* (Sal 112), el Pastor Bueno entrega al Padre nuestra hermana Rosa que en la alegría y la esencialidad ha gastado su vida en la misión pastoral.

Rosa nace el 3 de abril de 1931 en San Cataldo (Caltanissetta) y el 5 de abril es bautizada en su Parroquia dedicada a “San Esteban”. Proveniente de una familia numerosa es la primera de 8 hijos: dos hermanos, de los cuales uno es sacerdote, y 5 hermanas, de las cuales una es Pastorcita, Hna. Gemma, que la precede en el ingreso a la Congregación. Rosa trabaja mucho por la familia de origen y entra a la Congregación sólo después de haber ayudado a los padres en el crecimiento de las hermanas y de los hermanos. En su trabajo, con frecuencia es gratuita; en efecto, acogiendo la pobreza de quien pedía coser un vestido o algo necesario, no pide recompensa.

Ingresa a la Congregación el 1° de diciembre de 1959 en Albano Laziale (RM) – Casa Madre, donde vive dos años de formación inicial. El 14 de junio de 1960 pide ser admitida a la vestición religiosa y así se expresa: *“He deseado tanto la vida de perfección y con la gracia del Señor espero poder cumplir los deberes de la vocación”*, y pide en la sencillez y la humildad de poder dar este paso en el camino de consagración como Pastorcita.

Ingresa al Noviciado el 2 de septiembre de 1960 y el año sucesivo, el 3 de septiembre de 1961 emite su Primera Profesión, tomando el nombre de María Armida. Poco después de la Primera Profesión, es enviada a la comunidad de Saliceto Panaro (MO) donde permanecerá desde septiembre de 1961 a agosto de 1969. En esta casa, dedicada a la promoción vocacional “Prevocacionario”, Hna. Rosa se dona generosamente poniendo al servicio sus dones de modista y desarrollando diferentes tareas en el cuidado de las vocaciones.

Hna. Rosa tiene particulares dotes para las cosas prácticas y obtiene el diploma de modista, y durante los años 1969-1970 regresa a Casa Madre por motivos de estudio obteniendo el diploma de habilitación a la enseñanza en la Escuela “*Regina Victoriae*” de Roma.

En su pedido de admisión a la Primera Profesión escribe: “*Estoy contenta de servir al Señor, gastar mis fuerzas por el bien de las almas, mediante las obras parroquiales [...]. He comprendido bien que esta es la voluntad de Dios, para su mayor gloria y para el bien de mi alma*”; palabras que expresan lo que Hna. Rosa ha tratado de vivir siempre en la alegría de pertenecer al Señor y de servirlo en el ministerio que le ha sido confiado.

Hna. Rosa es definida por las hermanas que la han acompañado en las etapas formativas, como una persona que “*ama la piedad, se aplica en cada cosa, ama el apostolado, es de carácter bueno y muy sensible, ama la vida común, es sociable si bien de pocas palabras. Ama el trabajo y la pobreza, ama el Instituto y es generosa*”. En su generosidad, desde el 1970 hasta el 2010, ha aceptado la llamada a vivir su ministerio en modo casi “itinerante” y con diferentes encargos: 1970 Pressano di Lavis (TN); 1972 Gizzeria (CS); 1976 Caltagirone (CT); 1981 Castellammare–San Antonio (NA); 1982 Crosia (CS); en 1986 Rossano estación (CS); 1988 Castanea delle Furie (ME); 1995 Albano Laziale-sede Provincial; 1998 Castellammare–Annunziatella; 2006 Sambiasse (CZ); 2009 Albano-“Comunidad María Madre del Divin Pastor”; 2010 nuevamente en Castanea. Vive su ministerio especialmente en el ámbito de la pastoral familiar y ejerce la enseñanza en distintas escuelas maternas. En las comunidades de Crosia y Castanea vive también el ministerio de superiora.

Del 2011 Hna. Rosa vuelve a la comunidad de Casa Madre y desde hace algunos años presenta graves problemas cardíacos que se van agudizando cada vez más, hasta el diagnóstico de insuficiencia mitral y descompensación cardíaca grave con el agregado de bronquitis crónica que le causa un respiro siempre más fatigoso. Tiene siempre un recuerdo constante del apostolado y de los lugares en los cuales ha vivido su ministerio pastoral. Pregunta con frecuencia a las hermanas que encuentra y que vienen de afuera noticias de una persona o de otra o del párroco donde ella estuvo. Deja en estos lugares un querido recuerdo de afabilidad y mansedumbre en el relacionarse con las personas.

En estos últimos años transcurridos en la comunidad de Albano, continúa siendo una presencia sencilla, generosa, apacible y refleja la alegría en las relaciones sencillas que manifiesta la acogida hacia todos. La precariedad de su salud no la ha desviado nunca de vivir con intensidad y fidelidad la vida comunitaria y sostener con la oración la vida de la Congregación y de la Iglesia.

Mientras confiamos a la misericordia del Padre nuestra hermana Rosa, pedimos su intercesión para llegar a ser –a imitación de los Santos Cornelio y Cipriano- Pastorcitas siempre más generosas, fuertes y perseverantes en la fe, para colaborar asiduamente en la unidad de la Iglesia.

*Hna. Aminta Sarmiento Puentes*  
Superiora General

Roma, 16 de septiembre de 2017  
*Santos Cornelio y Cipriano*